

La adaptación al cambio climático

En el estudio “Casas flotantes y redes mosquiteras: estrategias emergentes contra el cambio climático en el mundo entero”, la consultoría internacional IFOK, con sede en Alemania, analiza las distintas estrategias de adaptación al cambio climático que se están estudiando e implantando en el mundo entero.

El cambio climático ya está generando un impacto real y perceptible: la opinión pública está cada vez más pendiente del fenómeno climático, que según las estimaciones del informe del IPCC en el año 2007, provocará el desplazamiento de 75 a 250 millones de personas en el año 2020.

Para mitigar los efectos del cambio climático, que acentúa la escasez de recursos naturales y agrava problemas ya existentes, tales como la erosión y la desertificación, los dirigentes políticos del mundo entero tratan desde hace años de llegar a un acuerdo que vincule a unos países y otros en la disminución de sus emisiones de gas de efecto invernadero. De ahí la sucesión de reuniones que culminaron en diciembre de 2009 con la decepcionante falta de acuerdo de COP15 en Copenhague y que continuarán con la cumbre COP16 en Méjico a finales de 2010.

Desde el punto de vista económico, es razonable que los países inviertan en las medidas de mitigación del cambio climático para evitar los posteriores costes de adaptación en las próximas décadas, que resultarían inasumibles. Sin embargo, incluso si la humanidad fuera capaz de eliminar de forma inmediata todas sus emisiones de gases de efecto invernadero, muchas de las consecuencias del cambio climático seguirían teniendo lugar: las emisiones producidas hasta la fecha ya han comprometido al mundo a un aumento de la temperatura global durante los próximos 30 a 40 años, y a un aumento del nivel del mar para los próximos 100 años.

Por este motivo, los esfuerzos no deben basarse exclusivamente en la reducción de las emisiones para mitigar las consecuencias del cambio climático, sino que las diferentes comunidades deben prepararse y desarrollar mecanismos de adaptación para hacerles frente. El cambio climático afectará cada vez en mayor medida a diversos pilares de nuestra sociedad, incluyendo el acceso al agua potable, la agricultura, la sanidad, los ecosistemas, la biodiversidad y las infraestructuras, por nombrar unos cuantos.

Un número creciente de países tanto industrializados como en vías de desarrollo están creando estrategias nacionales de adaptación. Sin embargo, la mayoría de proyectos se encuentran aún en sus primeras fases de desarrollo. En algunos casos la iniciativa proviene de comunidades locales, siendo las ciudades y los municipios quienes han comenzado a adoptar las medidas de adaptación de forma independiente. No deja de sorprender que, a pesar de que el impacto del cambio climático ya es visible en el mundo entero, muchos países aún estén empezando a plantearse seriamente estas cuestiones. Una explicación a esta falta de reacción podría ser el debate, mantenido hasta hace poco, sobre si podemos realmente adaptarnos al cambio climático o si las catástrofes naturales serían de tal magnitud que ni siquiera merece la pena intentarlo.

La relación entre adaptación y protección medioambiental puede resumirse en una frase: tenemos que evitar lo que no podemos gestionar, y gestionar lo que no podemos evitar. Hoy en día parece que comienza a imperar la opinión de que es necesario tomar medidas de adaptación. Las distintas regiones y comunidades del mundo se verán afectadas por el cambio climático en diversa medida, dependiendo fundamentalmente del grado de vulnerabilidad natural de la región y de la capacidad de la comunidad para adaptarse a los cambios. Debido a su localización geográfica y a su limitada capacidad de adaptación, el cambio climático representa una importante amenaza para los países en vías de desarrollo; los países industrializados también tendrán que enfrentarse a importantes impactos que requerirán una modificación de la forma de vida y de la política.

Por otra parte, los dirigentes de los países industrializados se enfrentan a una creciente presión interna e internacional para que subvencionen las medidas de adaptación en los países en vías de desarrollo. Los

representantes de estos, apoyados por las organizaciones no gubernamentales, afirman que los países industrializados tienen la obligación de financiar los esfuerzos de adaptación internacionales, en especial debido a su responsabilidad histórica sobre los niveles de emisiones actuales.

Estudio: "Casas flotantes y redes mosquiteras: estrategias emergentes contra el cambio climático en el mundo entero"

Las necesidades y las medidas de adaptación varían en función de la comunidad donde se aplican. Las distintas sociedades tendrán que tener en cuenta los efectos del cambio climático sobre la planificación urbanística y el uso del terreno, la gestión del agua (protección ante inundaciones y sequías), la tierra (desertificación y erosión), la planificación de infraestructuras y transporte, la energía, la agricultura y la silvicultura, la atención sanitaria, los seguros y la financiación, la construcción, los sistemas de prevención de catástrofes, la biodiversidad y el turismo.

El estudio investiga las estrategias de adaptación de 16 países y analiza cómo se prepara cada uno de ellos ante los posibles impactos del cambio climático. Mediante el análisis de la documentación disponible, la investigación por internet, las entrevistas con científicos, expertos en política y representantes de las organizaciones no gubernamentales, el estudio pretende dar ejemplos ilustrativos sobre las diversas medidas de adaptación que se están implementando en el mundo entero, identifica factores de éxito universales y concluye que la adaptación al cambio climático es una tarea que nos concierne a todos: la financiación de las medidas de adaptación en los países en vías de desarrollo forma parte de las negociaciones internacionales sobre el clima; la adaptación del diseño urbanístico al aumento de las temperaturas es tarea de los planificadores locales y los políticos; los científicos deben aportar su experiencia, las empresas y las ONGs deben buscar soluciones innovadoras y los ciudadanos deben adoptar cambios de comportamiento y mantenerse alerta ante los peligros inminentes, involucrándose en la adaptación al cambio climático.

Ver estudio en sus versiones en inglés
y alemán

(fin del artículo)